

El Museo de Geología de Extremadura es de ámbito regional y tiene entre sus principales objetivos divulgar la geología de nuestra Comunidad Autónoma. El museo sirve de archivo de muestras así como de documentación de la Geología de Extremadura, abierto al estudio tanto retrospectivo como proyectivo de científicos, profesionales y aficionados. Asimismo pretende divulgar entre aficionados y público en general, el conocimiento sobre el medio físico de Extremadura, dando a conocer tanto el suelo como el subsuelo sobre el que se asientan pueblos, ciudades y campos. Por último, la muestra actúa como complemento didáctico destinado a los estudiantes de las diferentes etapas educativas que abordan temas relacionados directa o indirectamente con la geología.


Su valor, reconocido en multitud de foros y publicaciones, radica en ser representativo de una zona muy característica de la Península Ibérica, en concreto del Macizo Hespérico meridional.

Este museo es propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Mérida. Se sitúa actualmente en el Centro Cultural Alcazaba, ocupando dos salas de la primera planta, después de pasar en sus años de existencia por distintas dependencias. Su origen está sustentado en la colección de minerales, rocas y fósiles que realizó el eminente geólogo D. Vicente Sos Baynat, en los años que trabajó para el empresario gallego D. José Fernández López. D. Vicente dirigió las explotaciones mineras de casiterita y wolframita en los años 40. Posteriormente se han ido incorporando toda una serie de muestras, la mayoría donadas por numerosos profesionales y aficionados.

Está compuesto por una colección de aproximadamente 10.000 piezas repartidas entre rocas, minerales y fósiles, aunque el mayor interés, debido fundamentalmente al objetivo inicial de la colección, es eminentemente mineralógico.

El actual museo se estructura en dos salas, en la Sala I se muestra de una forma sistemática una cla-





Museos, colecciones y geólogos ilustres en Extremadura

**Escultura en honor a
D. José Fernández
López.
(M.G.E.)**



sificación de minerales, rocas y fósiles del territorio extremeño. Entre las vitrinas centrales se reparten minerales bien cristalizados, ordenados por sistemas cristalinos, minerales ordenados por Clases Mineralógicas; rocas representativas (tanto sedimentarias, ígneas como metamórficas) y muestras de la paleontología de Extremadura.

**Cristales de cuarzo.
(izqda.)**

**Ejemplar de trilobites.
(dcha.)
(M.G.E.)**

Las vitrinas laterales atienden a ordenamientos por propiedades físico-químicas de los minerales (eminente

mente didácticas), asociaciones de minerales, agregados, maclas, etc., estructuras que presentan las rocas (estratos, pliegues, etc.) y, finalmente, muestras de fósiles de otras Comunidades Autónomas.

Destacar la presencia de un espacio denominado “El Rincón del Geólogo”, donde se pueden admirar los distintos instrumentos y material de trabajo propios de los profesionales de la Geología.

En la Sala II, se encuentran muestras representativas de los yacimientos-tipo de minerales que tuvieron gran importancia en la economía minera de Extremadura. Se exponen en cada caso tanto la mena como la paragénesis y las rocas asociadas. Se halla una vitrina destinada a representar la explotación de rocas ornamentales y áridos, que en la actualidad tienen gran importancia en la Comunidad Autónoma.

El museo dispone, además, de dependencias asociadas que sirven de almacén de muestras donde se recoge el material que no se expone al público, una biblioteca sobre temas geológicos donde se reúnen libros, revistas, mapas



geológicos, mapas topográficos, etc., así como el despacho del Coordinador del museo.

Entre las joyas de esta exposición destacan las muestras de minerales que constituyeron el núcleo inicial de éste como las Casiteritas, Wolframitas, Topacios, Wollastonitas, Ambligonitas y Turquesas, Cuarzos, etc. Entre los fósiles son las muestras de trilobites y cruzianas las mejor representadas.

Entre otras actividades, el museo realiza anualmente, desde hace más de una década una Muestra sobre Mineralogía y Paleontología de cara, por una parte, a dar a conocer la geología al público en general y, por otra, a fomentar entre el estamento educativo la enseñanza de estas disciplinas a través de salidas al campo y ciclos de conferencias.

Asimismo destacar la edición bianual de la revista "Publicaciones del Museo de Geología de Extremadura" donde se dan a conocer artículos científicos y didácticos sobre diferentes facetas de la Geología de Extremadura. El Museo participa como socio de la AMYP, Asociación (de carácter nacional), de Museos, Grupos y Colecciones de Mineralogía y Paleontología.

Desde la creación de AGEX, Asociación Geológica de Extremadura, colabora estrechamente con ella en numerosas actividades. Se realizan una serie de intercambios de publicaciones geológicas con Universidades, Museos, Asociaciones, etc. Ha colaborado con la Asociación de bateadores de oro en variadas actividades, destacando el campeonato de España que se celebró en Sierra de Gata.



OTRAS MUESTRAS DE GEOLOGÍA

Por otra parte, y ya en un ámbito más local, en el año 2002 se inaugura en Santa Marta de los Barros (Badajoz) una exposición geológica ubicada en la Universidad Popular de esta localidad. Esta exposición constituye el **Museo Geológico "José María Fernández Amo"**, un claro referente didáctico de la geología y mineralogía dentro de la Comarca de Tierra de Barros. Actualmente, el museo cuenta ya con unas 3.000 piezas, entre minerales, rocas y fósiles, destacando las muestras de vanadinitas, hemimorfitas y wulfenitas de Santa Marta, así como las piritas, magnetitas y allanitas de Jerez de los Caballeros y Burguillos del Cerro.

*Almacén de muestras.
(M.G.E.)*

*Batea con muestras de
oro. (M.G.E.)*





En la población pacense de Quintana de la Serena se crea, en el año 2002, el **Museo del Granito**. Está ubicado en la antigua Casa de la Posada, en la calle Costanilla. La muestra se centra en las labores tradicionales de las canteras de granito, hoy día en desuso (las canteras y sus ancestrales métodos de explotación, el taller de manufactura del granito, etc.). El museo ofrece una amplia visión de los procesos de extracción, transformación y comercialización de la variedad de granito comercial denominada “Gris-Quintana”, así como la modernización del sector granitero de esta localidad a lo largo del tiempo.

En el Museo del Granito destacan diferentes paneles destinados a ofrecer información sobre los usos y aplicaciones del granito, tipos de variedades comerciales, utillaje y taller de labra, etc.

Por último citar el **Centro de Interpretación de la Minería en Extremadura** situado en la “Mina Abundancia”, en el conjunto arqueológico, industrial y mi-

nero Aldea Moret (Cáceres). Este Centro se alberga en un pozo de extracción destinado a la obtención y transformación de fosfatos en el antiguo complejo minero de Aldea Moret, que tuvo una especial repercusión sobre Cáceres en el s. XIX.

GEÓLOGOS ILUSTRES EN EXTREMADURA

No podemos concluir sin hacer alusión a los personajes que destacaron por su labor geológica en Extremadura quienes, aun no siendo naturales de aquí, tuvieron un vínculo muy estrecho o se sintieron atraídos por esta tierra, hasta el punto de dedicarle muchos años de su vida profesional o legarle su patrimonio. La saga de los Hernández-Pacheco (Eduardo y Francisco), la de Ismael Roso de Luna, emparentado con la familia Hernández Pacheco, y las figuras de Vicente Sos Baynat, Luis Carlos García de Figuerola o Enrique Ramírez y Ramírez, forman un conjunto de personalidades ineludibles al tener que destacar a geólogos ilustres de Extremadura.

Eduardo Hernández-Pacheco (1872-1965)

Este ilustre geólogo nace en Madrid en el año 1872, pero siempre se precia de ser extremeño, ya que su familia procedía de Alcuéscar (Cáceres), donde vivió en su infancia y donde siguió acudiendo durante toda su vida. Extremadura fue para Eduardo, no solo el solar familiar, sino un territorio importante para sus investigaciones geológicas.

En la situación de constantes traslados y destinos militares que sufría el padre con motivo de la II Guerra Carlista, se acuerda que la mejor situación para la familia era el traslado a Alcuéscar, en donde estaba la casa de la familia Hernández-Pacheco. Allí cursa sus estudios de primaria para trasladarse después a Badajoz donde estudia el Bachillerato. Posteriormente en Madrid cursa sus estudios de Ciencias Naturales en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central.

En 1894, obtiene su licenciatura en Ciencias y, al terminar el curso, se va a Alcuéscar con su familia. Durante los periodos de vacaciones, Eduardo realiza excursiones por el campo con fines científicos, como la que hace en agosto de 1894 por los alrededores de Alcuéscar para obtener información sobre la fauna de la comarca. El resultado de esas campañas de campo constituye su primera publicación científica, titulada: "Datos para la Fauna de Extremadura Central" (Actas Soc. Esp. Hist. Nat., 1895). Su tesis doctoral, cuyo ejercicio lee en 1896 en la Universidad Central, trata sobre un tema puramente geológico: Los gneises de la Sierra de Montánchez.

Desde que termina su licenciatura hasta que se traslada a vivir a Madrid en



Eduardo Hernández-Pacheco.

1907, Eduardo publica veinte trabajos científicos y docentes. Nueve son de diversos aspectos geológicos, entre ellos un pequeño resumen de su tesis sobre los gneises de la Sierra de Montánchez y once sobre botánica, zoología y otras obras de Ciencias Naturales.

A comienzos del siglo XX, Eduardo es ya un geólogo muy conocido entre los investigadores del ramo. En ese ambiente científico-docente surgió la oportunidad de trabajar en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, una meta deseada por muchos de los científicos de la época.

Entre otros cargos, fue miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, siendo presidente de la Sección de Naturales en 1940. En 1929 es nombrado Inspector de Sitios y Monumentos Naturales de Interés Nacional de la Comisaría de Parques Nacionales, desde donde participa en la protección de las primeras reservas naturales en España.

Eduardo Hernández-Pacheco es prolífico en cuanto a publicaciones se refiere, abundando los artículos de corte naturalístico, caracterizados por lucir un lenguaje literario propio de la narrativa decimonónica (se le ha considerado el máximo exponente de la literatura científica de la generación del 98). Sus publicaciones se editaron fundamentalmente en el Boletín y las Actas de la Real Sociedad Española de Historia Natural, la revista Las Ciencias, de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias y, finalmente, en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza.

Eduardo pasa la Guerra Civil en Extremadura con toda su familia, en las casas de Aljucén y Alcuéscar. Al cumplir 70 años, en 1942, Eduardo se jubila como catedrático de la Universidad pero no cesa en su actividad investigadora. En 1952 es nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Toulouse (Francia), fallece en el año 1965 en Alcuéscar.

Francisco Hernández-Pacheco (1899-1976)

Don Francisco representa la etapa científica de transición entre la visión del geólogo-naturalista que practicaba su padre y la etapa de especialización geológica representada por la actividad geoquímica de su hijo Alfredo. Para Francisco, su padre fue un referente continuo, además de un consejero y maestro en su carrera profesional.

Francisco nace circunstancialmente en Valladolid en el 1899. La familia Hernández-Pacheco llega a Madrid habiendo cumplido Francisco ocho años. En la capital, Francisco realiza los estudios de

Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros. Posteriormente estudia Ciencias Naturales en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central. Se licencia en 1920 con nota de sobresaliente y, al año siguiente, publica su primer artículo científico.

La relación parental entre las familias “Hernández-Pacheco” y “Roso de Luna” se produce a comienzos de la década de los 20 a través del matrimonio de Francisco Hernández-Pacheco con Sara Roso de Luna. Ambas familias se conocían de su tierra común, la Extremadura Central. Los Roso de Luna eran profesionales liberales que trabajaron primero en el ferrocarril de Extremadura y, años más tarde, en las minas de fosforita de Logrosán (Cáceres).

Trabaja como colaborador del Instituto Geológico y Minero de España (IGME), en la realización de las hojas geológicas de la cartografía MAGNA (1ª edición) a escala 1:50.000. Comienza así su actividad como cartógrafo, que dura hasta que se publica su última hoja, en 1972. Durante ese periodo, de 1928 a



Francisco Hernández Pacheco.

1972, realiza un total de 36 hojas geológicas, de las que 26 son de Extremadura (1941-1972). En 20 hojas del bloque extremeño es coautor su cuñado Ismael Roso de Luna.

Parte de la Guerra Civil la pasa en Alcuéscar y Miajadas, en casa de sus familiares y recorriendo el territorio para su estudio geológico y geográfico. Resultado de dicho estudio fue el trabajo titulado “El Segmento Medio de las Sierras Centrales de Extremadura”, que se publica en 1939 en la revista Las Ciencias.

Continúa su labor geológica a lo largo de su vida profesional, ocupando a la par distintos cargos, tanto en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas como en la Real Sociedad Española de Historia Natural, el Museo Nacional de Ciencias Naturales, etc.

Francisco Hernández Pacheco fallece en el año 1976 en Madrid. Sus restos descansan en el cementerio de Alcuéscar al lado de su padre Eduardo, su abuelo Francisco y su bisabuelo Diego. Con su muerte finaliza también una etapa de la historia de las ciencias geológicas españolas. Su obra científica supera el centenar de publicaciones entre artículos, hojas geológicas, conferencias, notas y reseñas bibliográficas, necrológicas, etc.

Francisco Hernández-Pacheco constituye el último representante de una escuela de naturalistas que contemplaba la naturaleza como un todo, aunque iniciado en lo que, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, constituiría el proceder científico básico: la especialización.



Ismael Roso de Luna.

Ismael Roso de Luna (1902-1967)

Nace en Logrosán (Cáceres) en el año 1902. Ismael pasa los primeros años de su vida en su población natal, hasta que la familia se traslada a Madrid en 1904. Allí cursa el bachillerato como alumno libre en el Instituto Cardenal Cisneros. Posteriormente ingresa en la Escuela Superior de Ingenieros de Minas donde finaliza con brillantez la carrera en 1927. Su actividad profesional se inclina definitivamente por la metalogenia y los yacimientos minerales.

Ismael, como su padre, no tiene patria fija, es un ciudadano del mundo, presta servicios a diferentes gobiernos de Europa y conferencia por todo el orbe sobre sus experiencias. En Miajadas construye su casa de campo en la que pasa grandes temporadas estudiando o paseando por los campos.

Es Vocal del Instituto Geológico, etapa en la que colabora con su cuñado Francisco Hernández-Pacheco en la ejecución de numerosos mapas geológicos. También es profesor de “Metalogenia y Criaderos Minerales” en la Escuela Su-

Vicente Sos Baynat.

perior de Ingenieros de Minas y Consejero Nacional de Educación. Obtiene el Premio Gómez Pardo por su obra de mineralogía, y la Encomienda de Alfonso X el Sabio por su labor docente.

Ismael fallece rápida e inesperadamente en Madrid, en el año 1967, a la edad de 65 años.

Vicente Sos Baynat (1895-1992)

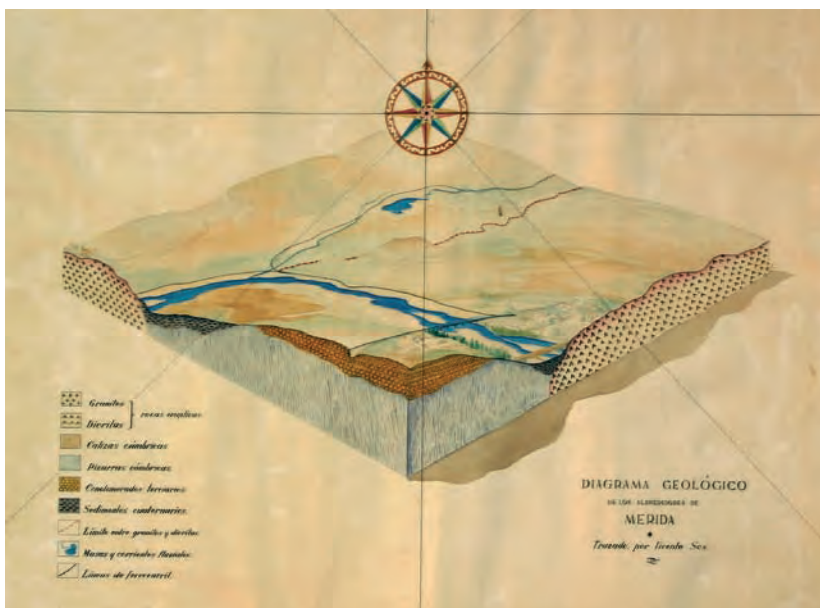
Vicente Sos nace en Castellón de la Plana. Los estudios de bachillerato los realiza en el instituto de Castellón. En 1915 se traslada a Madrid para estudiar Ciencias Naturales en la Universidad Central, donde tiene como profesores a los geólogos Eduardo Hernández-Pacheco y Lucas Fernández Navarro.

La presencia de Don Vicente en Extremadura se remonta a 1950 cuando, a instancias del abogado y empresario José Fernández López, se traslada a vivir a Mérida para trabajar, durante casi dos décadas, en actividades geológicas y mineras: busca y estudia varios yacimientos de casiterita y wolframita en Logrosán, Montánchez, Arroyomolinos, Cáceres, Trujillo. Paralelamente realiza estudios



de geología pura que va publicando periódicamente en revistas especializadas. Edita varios trabajos sobre las zonas de las Villuercas, Guadalupe, Montánchez, Sierra de San Cristóbal y Mérida. Desde 1955 es colaborador oficial del Instituto Geológico Minero de España, ejecutando para él, a comienzos de los años 60, las hojas geológicas a escala 1:50.000 de Cañaveral y Casar de Cáceres (Cáceres). De aquellos tiempos data su amistad con Ismael Roso de Luna y su cuñado Francisco Hernández-Pacheco, otros geólogos que estudian como él aspectos de la geología extremeña. Durante todos los años que permanece en Extremadura, reúne una gran colección de muestras de rocas, minerales y fósiles, más de 10.000 ejemplares que dona al Museo de Geología de Extremadura.

Diagrama geológico de Mérida realizado por Vicente Sos Baynat. (M.G.E.)



Su labor profesional es reconocida en varias ocasiones. En el año 1965 obtiene el premio nacional de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, por su trabajo Geología y Mineralogía de la Sierra de San Cristóbal de Logrosán de Cáceres. Vicente Sos fallece en Madrid en 1992. Solo tres meses

antes de su fallecimiento es nombrado primer Doctor Honoris Causa por la Universidad Jaime I de Castellón.

En 1991, se inaugura el Museo de Geología de Extremadura, creado por él, se le nombra hijo adoptivo de Mérida y se le concede la Medalla de Oro de Extremadura.

Luis Carlos García de Figuerola (1922)

Luis Carlos García de Figuerola nace en San Martín de Trevejo (Cáceres) en el año 1922. Cursa sus estudios superiores en la Universidad Complutense de Madrid, donde se licencia en Ciencias Naturales en 1951. Desarrolla su actividad docente en la Universidad Complutense de Madrid como profesor adjunto de Petrología, posteriormente se une al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, trabaja como colaborador en la Junta de Energía Nuclear y como Catedrático de Petrología en las Universidades de Oviedo y Salamanca.

L.C. García de Figuerola cuenta con un extenso currículum donde destaca el gran número de tesis dirigidas dentro del territorio extremeño así como proyectos de investigación. Entre ellos destacan: "Análisis y cálculos petroquímicos de los diques de la parte occidental de la provincia de Cáceres" (1973), de Venancio Urién Lozano. "Análisis y cálculos petroquímicos del gran dique básico de Plasencia-Alentejo" (1974) de Elena Villanueva Blanco. "Estudio petrológico del batolito de Cabeza de Araya (Cáceres)" (1971) de Guillermo Corretgé Castañón. "Contribución al conocimiento del complejo esquistograuwáquico en el sector occidental del Sistema Central Español (Las Hurdes y Srra. de Gata)" (1982) de M^a Dolores Rodríguez Alonso. "Petrología y estructura del basamento en el área

de Mérida (Extremadura)" (1987) de Juan Carlos Gonzalo Corral. Entre sus publicaciones se citan las referidas a Extremadura como son: "Nota sobre el volcán del Gasco (Las Hurdes, Cáceres)" (1953). "El dique diabásico del Norte de Extremadura" (1963), "Datos Petroológicos de la Srra. de Gata (Cáceres)" (1966), "Rasgos Geológicos de la región comprendida entre el Sinclinal de Cañaveral y la Srra. de San Pedro (Cáceres)" (1971), "El dique Alentejo-Plasencia y los haces de diques básicos de Extremadura Central: estudio comparativo" (1974), etc.

OTROS GEÓLOGOS

Entre los geólogos que han destacado recientemente en Extremadura no se pueden obviar nombres como Enrique Ramírez, Víctor Higes Rolando y Antonio Jorquera de Guindos.

Enrique Ramírez

Enrique Ramírez y Ramírez nace en Magacela en 1925 y muere en Madrid en el año 2000, aunque está enterrado en su pueblo natal.

Sus primeros estudios los realiza en Madrid, pasando a la Facultad de Ciencias, donde se licencia en la especialidad de Geología, doctorándose con un trabajo sobre la geología del Sinclinal de Guadarranque.

Con posterioridad, realiza prácticas en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, lleva a cabo trabajos docentes en la cátedra de Geografía Física de la Facultad de Geología, bajo la tutela de Don Maximino Romero de Lema.

Poco después cambia sus pasos profesionales hacia el trabajo práctico, entrando a formar parte de la plantilla de la

Junta de Energía Nuclear, donde alcanza altas cotas profesionales, descubriendo numerosos yacimientos de uranio en Extremadura (minas de Los Ratones y otras, en Albalá, y la Mina El Lobo, en La Haba) y en otras regiones (Ciudad Rodrigo, en Salamanca). También durante todo el periodo de esplendor de la minería de uranio en Europa, efectúa investigaciones a lo largo y ancho del planeta, destacando las que llevó a cabo en Francia, Madagascar y los Estados Unidos de América.

Como colofón a su trayectoria profesional, fue asesor técnico durante la construcción de dos de los proyectos ingenieriles más importantes de Extremadura en el último tercio del siglo pasado: la Central Nuclear de Almaraz y la presa de Alcántara.

En lo que se refiere a su labor investigadora, destacaron sus trabajos sobre yacimientos minerales y geología regional, muchos publicados como artículos de revistas. Además, era un extraordinario aficionado a la arqueología y a la historia, publicando capítulos en algunos libros sobre el tema, además de aparecer con cierta periodicidad en la prensa regional, dada su buena prosa, hablando sobre temas históricos y geológicos extremeños.

Víctor Higes

Víctor Pablo Higes Rolando (Soria, 1945 – Badajoz, 1993) obtiene la licenciatura en Ciencias Geológicas por la Universidad Complutense de Madrid, en las especialidades de Geología Estructural y Paleontología, en 1969. Desarrolla su profesión a lo largo y ancho de toda la Península, aunque su residencia estaría toda su vida a caballo entre Soria,

Madrid y Badajoz. Su trabajo como asesor geológico de empresas multinacionales le obliga a viajar por el mundo, sobre todo por el continente americano y la orla septentrional africana, especialmente la franja sahariana.

Su labor más destacada se centraría en la empresa privada y en la docencia. Amante de la labor geológica práctica realizó alrededor de 150 trabajos sobre geología aplicada, principalmente a la obra civil (hidráulica), para empresas como CONSULPRESA, S.A., INYPSA, Hidroeléctrica Española e Hidrotechnic Co., destacando los que llevó a cabo para esta última multinacional en el África septentrional, principalmente Argelia.

Su labor docente se desarrolló en la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid, donde participó en numerosas conferencias y cursos, además de compartir trabajos con profesores de la talla de Clemente Sáenz Ridruejo y ser profesor titular de Geología Aplicada a las



Victor Higes Rolando.

Obras Públicas. También estuvo en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Extremadura, impartiendo Geología, Cristalografía y Mineralogía.

Víctor era un extraordinario geólogo, que llegó a altas cotas profesionales en el campo de la geología económica, tanto dentro como fuera de España. Prueba de su ánimo y tesón es que, habiendo superado una larga enfermedad, continuaba con sus estudios geológicos durante la década de los 80 y principio de la de los 90, entre los que destacan los referidos a las características litológicas, los niveles freáticos y la vulnerabilidad a la contaminación biológica de los acuíferos derivados de la implantación de diversos cementerios de Badajoz (nuevo cementerio) y sus pedanías (Valdebótoa, Novelda, Sagrajas, Alvarado, Alcazaba y Gévora); las investigaciones preliminares sobre hidrogeología para el abastecimiento a Hornachos y Alburquerque; y, finalmente, la captación de aguas subterráneas para riego del vivero municipal de La Granadilla, en Badajoz, en 1986.

Ocupó cargos de relevancia por su interés en pro de la Geología como vocal del colectivo de geólogos en la Asociación de Geología del Ingeniero (entre 1974 y 1979), o comisionado de los riesgos de los residuos radiactivos en el parlamento extremeño (desde 1989 hasta el año de su fallecimiento).

Era un gran aficionado a las grandes obras hidráulicas de la antigüedad, lo que quizá motivó su no menor interés por la arqueología o las relaciones entre la geología y la historia (tiene elaborado un trabajo inédito, junto con su hermana Asunción, sobre los efectos en Extremadura del terremoto de Lisboa, de 1755).

Antonio Jorquera

Antonio Jorquera de Guindos (Málaga, 1959 - Badajoz, 1997) se sintió muy ligado a tierras jienenses de donde procede su familia paterna, concretamente de la comarca de Úbeda-Baeza, donde pasa su infancia. Obtiene la licenciatura en Ciencias Geológicas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada en el año 1980.

A lo largo de su vida profesional desarrolla su actividad en distintas empresas entre las que cabe citar TOLSA, donde trabaja en la investigación de diversos tipos de yacimientos entre los años 1981 a 1984. A partir de esta fecha trabaja

Antonio Jorquera de Guindos.



como delegado de INGEMISA en Badajoz hasta el año 1988, en este periodo participa en la elaboración de distintas hojas del MAGNA de esta provincia, entre ellas la Hoja MAGNA nº 800 (Villareal), nº 801 (Olivenza) y la Hoja nº 874 (Oliva de la Frontera).

A partir de 1988 desarrolla su actividad liberal como geólogo consultor en distintas facetas de la geología como el Medio Ambiente y la Ordenación del Territorio, donde destacan los inventarios del patrimonio histórico-artístico y puntos de interés natural de los términos

municipales de Valencia de Alcántara y Albuquerque.

En el campo de la minería hay que señalar su “Estudio referente a la evaluación de los recursos hulleros de la cuenca del Guadiato (Córdoba)” así como la “Cubicación y selección de las masas canterables de granito ornamental de Quintana de la Serena (Badajoz)”. En este campo hay que citar la dirección facultativa de los permisos de investigación para la extracción de oro en Trujillo (Cáceres), y de granitos ornamentales en Mérida (Badajoz).



Se destaca su dedicación a trabajos de hidrogeología, tanto en el campo de abastecimiento a municipios como en el de las aguas minero-medicinales. Su actuación durante el último periodo de sequía sufrido en Extremadura fue decisivo a la hora de solucionar problemas de abastecimiento para poblaciones como Garbayuela, Torremejía, Brovales y Zafra, todas ellas en la provincia de Badajoz. En cuanto a las aguas minero-medicinales son numerosos los expedientes de delimitación de perímetros de protección así como aforos y legalizaciones por él realizados.

Dado su profundo conocimiento hidrogeológico del territorio extremeño así como su amplia experiencia en este campo fue adjudicatario de numerosos Estudios Hidrogeológicos de manifestaciones manantiales en distintas comarcas de Extremadura.

Asimismo era Director Facultativo de numerosos recursos de agua mineral donde destacan: "Agua del Rosal" en Calera y Chozas (Toledo), "Agua Sierra Fría" en Valencia de Alcántara (Badajoz), "Agua de los Riscos" en Alburquerque (Badajoz), etc.



Geólogos participantes en la Conferencia Internacional sobre el Paleozoico Inferior de Ibero-América. Extremadura Enclave 92.